

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

La escuela me salvó. Cartografía de los sentidos y sentires de una profesora en un barrio en contextos de desigualdad del Partido de San Martín.

Samanta Pata y Eduardo Langer.

Cita:

Samanta Pata y Eduardo Langer (2022). *La escuela me salvó. Cartografía de los sentidos y sentires de una profesora en un barrio en contextos de desigualdad del Partido de San Martín. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.academica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/14>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/ou1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.academica.org>.

II CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS HUMANAS

Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital

9, 10 y 11 de noviembre de 2022 | Campus Miguelete, UNSAM

La escuela me salvó. Cartografía de los sentidos y sentires de una profesora en un barrio en contextos de desigualdad del Partido de San Martín.

Samanta Pata
Escuela N° 6 Alfonsina Storni /Estudiante de UNSAM
spliteratura@hotmail.com

Langer Eduardo
LICH-UNSAM/Conicet
langereduardo@gmail.com

Introducción

¿Cómo y por qué a pesar de las desigualdades estructurales de la sociedad en barrios periféricos de la urbe, los/las docentes otorgan a la escuela y a la formación un lugar preponderante para la vida de sus estudiantes así como para sí mismos/as? La pregunta se dirige, retomando a Deleuze (2005), a las potencias de vida y a los modos de habitar y estar, a la importancia de la educación, a los sentidos sobre la formación y los sentires y deseos de los sujetos que viven en barrios en condición de desigualdad. La hipótesis que queremos trabajar es que a pesar de la intensificación de las desigualdades en nuestras sociedades es posible proponer que desde los sentidos y sentires de los/las docentes del nivel secundario, la escuela es un refugio, un espacio que salva a otros y a sí mismos/as, un lugar de contención, así como de transmisión y formación. Es un espacio de interpretación e integración, problematización y de estructuración de proyectos y expectativas de vida para los sujetos en los barrios del conurbano bonaerense.

Para ello, aquí se presentan resultados a partir de un diseño de trabajo cualitativo a través del método narrativo biográfico (Landin Miranda y Sanchez Trejo, 2019; Aguirre y Porta, 2019) que se viene realizando desde hace tres años mediante diálogos formales e informales, entrevistas en profundidad, trabajo colaborativo y actividades compartidas en una escuela con una profesora del Partido de San Martín. La historia de ella no es solo un “caso individual” sino que cada persona es una instancia única de experiencias sociales y procesos sociales universales (Denzin y Lincoln, 2013). En el

fondo es una síntesis, un signo cultural estenográfico (Ferrarotti, 2007). Describir estas particularidades nos permite estudiar y pensar los rasgos de lo universal, es decir de la docencia, ser docente y hacer docencia en contextos de desigualdad. Por otro lado, la profesora no es un objeto de estudio, sino un sujeto que es parte de la construcción cooperativa del conocimiento (Vasilachis de Gialdino, 2007) que aquí proponemos. Aquí, ella es autora, es ella construyendo y significando su mundo con otro. Se elige explícitamente la tercera persona del singular para el relato que aquí se hace teniendo presente que es el relato de la propia autora compartido y significado con el segundo autor.

Ser sapo de ese pozo: historias que duelen e imágenes que insisten por escolaridad

A partir de allí, se trabajan las formas en que las experiencias educativas que se estructuran en base a creencias, prácticas, ideas y normas históricas y sociales pero que han sido también acontecidas de los propios devenires de la historia familiar, da cuenta de la forma en que la escuela es una "salvaguarda" que da lugar a que sus integrantes tengan la oportunidad de impulsar pequeñas modificaciones cotidianas de sus vidas. Esa historia en singular que aquí relatamos podría ser, tal como dice el siguiente relato, cualquier otra historia semejante de otro docente en tiempos de desigualdad. También, podría ser la de cualquier estudiante de una escuela en zonas emplazadas en pobreza estructural hoy y ello parece ser lo significativo de describirla y narrarla para pensar la escuela, la escolaridad, la docencia y los/las estudiantes en estas realidades que, tal como dice la profesora, duelen:

"Me duele la vida, me duele la realidad, pero la nuestra. La de nuestros barrios. Me duele que todas las historias se parezcan. Que la madre llore sin consuelo y que el padre quede atrapado. Abstraído entre el dolor de su compañera, a la que no sabe o no puede consolar, y el de la pérdida de un hijo, al que seguramente quiso ayudar. Me duele que nos duela lo mismo. Que el ruido de la sirena de una ambulancia, siempre sea una alerta. Que la policía a nosotros no nos puede cuidar. También sea un pájaro de mal augurio. Que si escuchamos tiros, temblamos sabiendo que si seguidamente escuchamos gritos en casa o el teléfono sonar, nos toca a nosotros. Me duele esta guerra, invisible para otrxs en la que las víctimas son victimarios, en la que mueren los que ellos quieren. Vivir una larga vida no puede proyectarse, no en nuestros barrios. Me duele saber lo que va a sufrir esa hermana. Los pibes van a recordarte siempre, pero la ausencia la (...). Ese papá, esos hermanos que nunca pero nunca van a tener

consuelo. Me duele que la solución es la cárcel o la bala. Que no podamos ni siquiera tener el derecho de imaginarnos otro final posible. Me duele que las casas velatorias se llenen de pibes jóvenes, adentro en un cajón y afuera despidiéndolos, llorando, buscando explicaciones. Me duele que siempre seamos los mismos los que pagamos el alto precio de las injusticias del narcotráfico. Y no quiero que otro ocupe nuestro lugar en las salas velatorias llenas de viseras y equipos deportivos. Solo quiero que dejen de morir lxs pibes de nuestro barrio. Es que ya no sabemos qué hacer. Me duele saber lo que te duele. Y que no va a ser nuestro último muerto. Nuestro último presx. Nuestro último pibe en manos de la injusticia social en manos de las balas del narcotráfico. Me duele la realidad. Me duele la vida". (Samanta Pata, Me duele la vida).

Este relato describe la dureza de vivir en el barrio por el dolor de una madre y un padre, la pérdida de un hijo, la policía que no cuida, los tiros y una guerra, porque no hay derechos, por las injusticias y las muertes. Se describe la realidad del barrio, al que ella pertenece y donde transita su vida, su escolaridad y se convierte así en docente. Haber vivido ayer lo que sus estudiantes viven hoy pareciera transformarla en una heroína de la enseñanza para ellos y ellas. No haber pasado hambre pero saber que nada sobra en la infancia, tener que encargarse del cotidiano de la casa familiar junto a sus hermanas, trabajar desde pequeña de las más diversas cosas, vivir la violencia en una primera relación en la adolescencia, sufrir en carne propia una trágica e injusta muerte pronta en su familia, hacen de esta historia una expresión valiosa y significativa para describir y para caracterizar las formas en las que en el barrio y en la escuela hay lucha, apuesta e insistencia entre otras cosas por escolaridad.

Damos cuenta aquí de ello desde algunos retazos de imágenes de su infancia: su madre peinándola para ir al colegio a las cinco de la mañana porque luego salía a trabajar y, para no estar a la deriva, se quedaba quieta desde esa hora en su cama hasta salir; la levantaban en brazos para salir de su casa hacia la escuela cuando llovía porque sino se embarraba los pies y permanecía de esa forma todo el día en la escuela; Se compro un libro nuevo con una beca que le habían otorgado en la escuela, que aún hoy -luego de más de 25 años de ello- recuerda su olor a nuevo y que lo leyó en el techo de su casa porque no tenía espacio, provocándole un estado de insolación.

En esta historia, la escolaridad se produce como posibilidad de otra vida. En un momento creyó que era para irse del barrio al que miraba en ese momento con otros ojos. Hoy comprende que la ayudó a quedarse y tratar de mejorarlo desde adentro. El papel de la escuela, desde los sentidos y sentires que la docente otorga, fue y es

fundamental para contrarrestar las consecuencias del contexto de desigualdad así como para brindar oportunidades para su vida. Se siente “sapo de ese pozo” porque es parte del barrio y esa es su tierra. Ser y sentirse así la ayuda a ser quien es en la escuela, porque “te ven en el super, en la murga o en cualquier otra parte del barrio”. Así, ser docente y hacer docencia se produce como un desafío cotidiano porque está atenta a escuchar, generar motivación, hacer catarsis y contener, enseñar y ser autocrítica. Para ella, ser y hacer docencia en una escuela de barrio implica saber cómo enseñar al hijo de quien mato y a la novia del que mataron. Es enseñar a tener sentidos de pertenencia en tantas realidades posibles. Ser y hacer docencia de esta forma tiene esa potencia que implica contagiar el compromiso, estar predispuesto a aprender, aceptar los desafíos para incomodar y transformar aquello que viene impuesto de afuera sobre miradas que hay del barrio, de la escuela, de los/las docentes y de los/las estudiantes, tal como explicita:

Me incomoda la mirada del otro, la única mirada, una mirada unidireccional. Única de [el barrio]. La mirada de [el barrio] de los transas y los chorros. No tengo esa mirada. Pero sí es cierto que desde el afuera hay otra mirada sobre [el barrio] (...) Me gusta transformar ese pensamiento a través de mi trabajo en la escuela. De elegir hacer cosas en la escuela y hacer cosas en el barrio (Samanta, en Miradas incómodas, 2022).

Esas valoraciones negativas respecto del barrio, de la escuela, de la forma de enseñanza o su calidad, de la infraestructura, de los/las docentes, de los/las estudiantes contrastan con valoraciones sumamente positivas acerca de la importancia del estudio y de la escuela para los sujetos dentro de la escuela (Langer, 2017). Los/las docentes, también los/las estudiantes, defienden sus espacios, están, se preocupan, se interesan, llaman la atención a pesar de esas injusticias cotidianas que los rodean, a pesar de sus condiciones de existencia y de todo lo que tienen que luchar. Esas luchas se producen para modificar la inevitabilidad de sus propios destinos porque desde sus visiones y, a pesar de todo, hay condiciones de posibilidad de destinos no fabricados de antemano (Kaplan, 2005). Son docentes que no se rinden a las cosas tal como son y luchan por como debieran ser, puesto que tras la realidad hay otras potencialidades que se pueden liberar.

Justamente a raíz de los procesos de desigualdad, como su necesaria contrapartida, se producen en las sociedades, fundamentalmente en los sectores periféricos de las ciudades, nuevas clases de “indignación” (Appadurai, 2007: 32) que conllevan acciones constructivas, “saber decir no. Denunciar. Protestar. Resistir. Indignarnos.

(...) Saber decir sí. Actuar. Militar. Tomar parte en la insurrección pacífica que nos permita dar respuestas a un mundo que no nos conviene” (Hessel, 2006, p. 11). Son los sujetos que viven en los barrios quienes son capaces de suplir y enfrentar la cantidad de humillaciones en las que viven (Benjamin, 1987), vida que se presenta como incertidumbre y sus luchas son diarias. La escolarización no queda exenta y es una de las conquistas que han obtenido y conservan las comunidades en los barrios en tiempos de profundización de las desigualdades, porque allí no sólo se educan o aprenden sino que se encuentran con diferentes posibilidades.

Cerrar sin cerrar

Ser docente y hacer docencia en tiempos de desigualdad desde estos sentidos y sentires es producir miradas críticas, tener deseos e intereses, reconocer y aceptar los aspectos creativos, productivos, innovadores y hasta divertidos, que están vinculados con la vida de sus estudiantes. Esos sentidos sobre la vida en general y la escuela en particular ya no anticipan la inevitabilidad de los destinos, sino que son luchas contra esa inevitabilidad. Luchas contra las injusticias de las miradas incómodas, de las trágicas muertes. Es, tal como dice Deleuze (2008), resistir “al presente, no para un retorno, sino a favor, eso espero, de un tiempo futuro, es decir, convirtiendo el pasado en algo activo y presente afuera, para que por fin surja algo nuevo, para que pensar, siempre, se produzca en el pensamiento” (p. 155).

Bibliografía Utilizada

- Aguirre, J. y Porta, L. (2019). La formación docente con rostro humano. Tensiones y desafíos polifónicos desde una perspectiva biográfico narrativa. En Espacios en Blanco. Revista de Educación. Nº 29. Pp 161-181.
- Appadurai, A. (2007). *El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia*. Ensayo Tus Quets editores: Barcelona.
- Benjamin, W. (1987). *Dirección única*. Ed. Alfaguara: Madrid.
- Deleuze, G. (2005). *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Cactus: Bs. As.
- Deleuze, G. (2008). *Foucault*. Paidós: Bs. As.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps) (2013). *Estrategias de investigación cualitativa. Manual de Investigación cualitativa. Vol. III* (Introducción al volumen III, Estrategias de Investigación, pp. 33-51). Buenos Aires: Gedisa Editores.
- Ferrarotti, F. (2007). “Las historias de vida como método”. En *Convergencia*, Vol 14, Nº 44. Universidad Autónoma del Estado de México: Toluca. Pp. 15-40.

- Hessel, S. (2006). *Comprometeos. Ya no basta con indignarse. Conversaciones con GillesVanderpooten*. Ediciones Destino: Barcelona.
- Kaplan, C. V. (2005). "Desigualdad, fracaso, exclusión: ¿cuestión de genes o de oportunidades?". En Llomovatte, S. y Kaplan C. (2005). *Desigualdad educativa. La naturaleza como pretexto*. Ed. Noveduc: Bs. As. Pp. 75-100.
- Landin Miranda, M. del R. y Sanchez Trejo, S. (2019). El método biográfico narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. En Revista Educación XXVIII (54), pp. 227-242.
- Langer, E. (2017). *Escuela, pobreza y resistencia Defensas y luchas cotidianas de estudiantes*. Del Gato Gris.
- Langer, E. y Esses, J. (2019). La salida es por arriba. Una historia de juventud, pobreza y educación. Bs. As.: Grupo Editor Universitario.
- Magris, C. (2001). *Utopía y desencanto. Historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Vasilachis De Gialdino, I. (2007). *Estrategias cualitativas de investigación*. Gedisa: Bs. As.